

ANTE LA SITUACION

Aun no se orea la sangre derramada en Quito en contienda civil, en lucha fratricida, cuando las pampas de la gloriosa llanura de Tapi, en la legendaria provincia del Chimborazo, vuelven a ver correr sangre ecuatoriana, en otra contienda civil. ¿Qué significa esto; es un afán suicida de la colectividad? ¿Qué nos impele a estos combates, qué cáncer, qué virus mina el organismo nacional?

Necesario es que meditemos, que reflexionemos, especialmente nosotros, los obreros, pues de nuestro seno salen las víctimas de estas luchas, y son nuestras familias las que quedan en la orfandad, en la miseria.

Es, pues, preciso que anotemos que un pueblo no abandona la paz por puro gusto, no nace una insurrección allí donde todos tienen en el trabajo la fuente generosa de bienestar; el amor de la familia, el cariño de los suyos hacen grata la vida y no se la arroja como carga pesada, sino cuando se vuelve insoportable. Si es el instinto de conservación la suprema norma de la vida, para que se vaya en busca de la muerte un considerable número de ciudadanos es porque se han roto los diques que mantienen al hombre sereno y tranquilo en el seno de su hogar.

La atmósfera se presenta cargada de gérmenes mortíferos cuando el espíritu social está en descomposición, o por la miseria o por la falta de libertad

Y a quién toca velar porque no se produzcan situaciones semejantes? Al Gobierno, que es el encargado de la tutela social. Por tanto, es el Gobierno el que debe preguntarse: ¿por qué los motines, las insurrecciones, el levantamiento en armas? Y si, lealmente, consulta el actual Gobierno este punto, lealmente hallará al pueblo descontento; pero no le ha de bastar constatar que sí, que está rebelde; ha de ver que germinan y se acrecientan las rebeldías por algún motivo, con tal eso sí que no les atribuya a mero capricho, que, entonces, no atinará en la razón de este visible malestar.

El Gobierno ha de ser armonía entre gobernantes y gobernados, y la armonía no se rompe—hemos de insistir en ello—no se rompe por el querer de los que están abajo. El equilibrio se rompe por la acción de los que mandan o por su decidia que enciende el despecho de los gobernados, cuando ven éstos que todo anda mal por falta de oportuna, acertada dirección.

El pueblo tiene mucha hambre, y a esto no ha de responder el Gobierno con un encogimiento de hombros; el pueblo está sin trabajo y a esta situación no ha de mirar el Gobierno con desdén, como que es asunto de cuatro desarrapados. No; ha de aliviar esa miseria, ha de solucionar esa desocupación, y ha de mantener irrestricto el imperio de las libertades, verdadero alimento del espíritu. Entonces habrá paz, de suyo se impondrá la tranquilidad. Querer cegar el descontento con la represión tiránica, no es sino echar brasas al fuego: arderá más.

Necesitamos de la paz, pedimos la cordura, y queremos que ésta salga de las esferas gubernativas.

Es hora de rectificar, se ha dicho, y esperamos que el Gobierno rectifique su conducta con el pueblo, que se dé

La Componenda Política

Una vez más la política de nuestros grandes hombres se presenta con todo descaro y felonía. No ha podido ocultarse con la vulgar máscara del patriotismo o de la honradez. Desnuda y cínica se presenta ante el pueblo, ante las masas, como la directora de sus destinos y como la encausadora del bien público.

Y una vez más debe hacerse oír nuestra voz. Para que se comprenda la farsa. Para hacer que encuentre acogida en la sinceridad de los pobres. Y para situar responsabilidades en este momento de desorientación. No escribimos para alejar un Ministerio. No hablamos en determinadas horas de derrota personal. Nuestro convencimiento doctrinario es el mismo de siempre, y ante la realidad nacional, ese convencimiento reacciona rectamente, sin claudicaciones.

Frente a los sucesos políticos de estos últimos tiempos, analizando los hechos tal como ellos se han presentado y se han encadenado, surge la verdad, la verdad inmensa que debe conocerla el pueblo para que no persista en su situación de engaño.

A continuación del derrumbamiento de Isidro Ayora, un sector del liberalismo, presintiendo que la hora era de nuevas perspectivas y tomando en cuenta que el socialismo ecuatoriano (a pesar de no estar organizado como partido) como tendencia constituía ya una fuerza en el país, comenzó a coquetear con el socialismo, se sintió socialista, llamó a los socialistas a una hermosa unión y se consideró padre, madre, abuelo, hermano del socialismo, del anarquismo, del comunismo y seguramente del clericalismo. Trataba de exaltar una candidatura a la Presidencia. Los viejos políticos, muy hábiles en atrapar prestigios nuevos para asegurar sus ambiciones, pretendieron adornar esa candidatura con los atributos renovadores del socialismo.

El socialismo, no sólo que rechazó esta componenda, sino que le quitó la máscara, con entereza y rectitud.

Sin embargo, otro sector de la fortuna sintió pánico, terrible pánico por el posible avance de la revolución social. Por lo mismo, se compactó furiosamente. Dispuso de esa arma poderosa del catolicismo y arre-

metió tanto contra la candidatura contraria como contra el socialismo. Y el socialismo aceptó la lucha con este nuevo y viejo enemigo, y a toda hora atacó a esa hipócrita y pervertida bandera de la honradez bonifacista.

Después que el Congreso descalificó a Bonifaz, no por imperativo espontáneo de conciencia, sino y más que nada por la reconocida habilidad de la masonería resentida con el Presidente Electo, las fuerzas católicas, es decir uno de los sectores del capitalismo, empujó al pueblo a una criminal matanza, y sobre cadáveres se alzó el oportunismo del otro sector asimismo del dueño de la fortuna. Perdió la trineca jesuítica. Captó el poder la trineca de los masones.

En esta situación, el socialismo se retiró a organizar sus filas y a robustecer su propaganda, completamente desvinculado con ese arte sucio puesto en juego tanto por el gamonalismo católico como por el gamonalismo jacobino.

La trineca vencedora hizo que Martínez Mera ocupara la Presidencia.—

Martínez Mera no tenía (ni tiene) ningún sustento popular. La rechifla general que se oyó en el momento de su posesión constituyó la mejor expresión del distanciamiento entre los pocos adueñados del poder y la total mayoría de los ecuatorianos. El nuevo Gobierno nació con el cinismo y se ha desarrollado en absoluta desorientación, y sin haber dado ni un pequeño paso de buena administración, al contrario, se ha distinguido por ineptitud e inercia. Recomendaciones para empleos: esta ha sido toda la gestión administrativa.

El miedo de perder el poder ha determinado el afán de entrar en componendas, de hacer las pases con ciertos círculos que pueden servirle de puntal. Y este afán explosivo con el último intento revolucionario. Es en este momento cuando sesiona agitadamente el Directorio Liberal, cuando el club de agricultores lanza mensajes de reconciliación y acepta la componenda, en este momento que se ofrecen Ministerios las frutas se mueven. Liberales y conservadores, jesuítas y masones tratan

(Pasa a la 4a. página)

cuenta que la paz no es la holgura de los pocos áulicos que le rodean, y cuyo afecto es mentiroso por interesado.

Deploramos el duelo que aflige a las familias de las víctimas caídas en el sepulcro o mutiladas, por consecuencia de la revolución de Riobamba. Depositamos nuestros cipreses en las tumbas humildes de nuestros hermanos y nuestra esperanza en que de este grande dolor saldrán días mejores para el Pueblo, si el Gobierno rectifica sus procedimientos y no quiere, hasta por humanidad, lecciones más duras.....

Fueron incautados por los agentes de la pesquisa todos los originales de nuestro quincenario.

El viernes por la noche 20 del presente después de haber sido reducido a prisión el director de este Quincenario junto con su hijo y puestos incommunicados, dos agentes de la pesquisa obligaron al último de los nombrados a que les entregara las llaves de los talleres y escritorio, lugar donde se hallaban los originales del Quincenario.

Por la fuerza consiguieron dichas llaves y fue registrado el último rincón

de la pieza, así como también abiertos los cajones del escritorio lugar donde reposaban las correspondencias, originales y números ya publicados de nuestro periódico, los que fueron incautados por dichos agentes.

Como no tenemos a quien llevar nuestra protesta, ponemos en conocimiento del público y las clases trabajadoras el proceder de las autoridades de Policía.

CRONICA OBRERA

El Gremio de Peluqueros, con motivo de la posesión del nuevo Directorio, organizó una muy simpática fiesta social.

De acuerdo con el programa formulado, el Presidente cesante señor Tobías Ortiz, con honradez y franqueza hizo conocer a sus asociados su labor en los siguientes términos:

«Mi labor como Presidente del Gremio de Peluqueros de la Capital, durante el período de 1931-32 1933, ha sido nugatoria, y parodiando la expresión del más célebre filósofo de la antigüedad, debo decir, y lo digo contristado: «Lo único que sé, es que nada he hecho».

Sí, señores, así es la verdad. Empero, debo expresar también que la culpa no sólo es mía sino nuestra. Nada se ha hecho porque ¿qué puede hacer el dirigente de una sociedad, si no cuenta con la cooperación de los asociados?

Nada se ha hecho porque, aunque me duele el decirlo, en vez de cultivar la concordia o fraternidad profesional, casi siempre hemos cultivado la envidia, el egoísmo y aún el odio.....»

Frases llenas de verdad, acusaciones contra nuestra dejadez, contra

nuestra apatía, contra nuestra indiferencia. Tiene razón el Presidente cesante del Gremio: todas nuestras organizaciones obreras padecen del mismo mal. Se reúnen cada año para elegir dignatarios y después, al olvido; no dan señales de acción; quieren que el directorio sea el único responsable de la buena marcha y progreso de la Institución.

Inmediatamente prestó la promesa el Directorio y el nuevo Presidente, señor Juan de la Cruz Contreras, en un oportuno discurso pidió el apoyo de sus compañeros y solidaridad entre sus asociados, para el progreso y adelanto cultural del Gremio al que pertenece.

Como un acto de justicia y estímulo, la Sociedad de Peluqueros galardonó con una Mención Honorífica al socio señor Hidalgo, premiando su constancia y honradez en sus labores.

Terminado el acto, muchos socios tomaron la palabra y todos pedían a sus compañeros unión para el engrandecimiento de la Sociedad.

Por nuestra parte, enviamos nuestras felicitaciones.

EL PROLETARIO circula en la Capital y en todas las provincias del Ecuador.

Despreocupación en la enseñanza por parte del Profesor de Escultura en la Escuela de Bellas Artes de esta ciudad

Tenemos conocimiento de fuentes fidedignas que el profesor de esta materia en dicho Establecimiento, lleva muchos meses que no se preocupa en lo absoluto de la enseñanza de sus alumnos. Nos han manifestado los informantes que, por muchos días no reciben ni una sola indicación sobre sus ejercicios. Lo único que hace dicho profesor es encerrarse en una de las clases con la modelo, tal vez a trabajar sus obras particulares, y los alumnos no le ven más que al momento de la salida.

Esta conducta observada por el mentado profesor tiene relación más con la sección de jóvenes, no así con una que otra señorita, que tiene buen cuidado en atenderlas.

Nosotros conocemos muy de cerca este establecimiento; y esta corrupción de parte del profesor en referencia es muy antigua; no habiendo habido Director

que le haya llamado al orden; los Directores que se han sucedido siempre han contemporizado con esta conducta, y el actual, mucho más.

Nos preocupamos de este asunto, por cuanto los jóvenes que concurren a ese Establecimiento son hijos de gente sin fortuna, que con el deseo de formar un porvenir o una carrera profesional para la lucha por la vida, se ven defraudados en sus deseos, ya sea por la mala fe del profesor, como por la indiferencia con que mira el Director para que cumpla y devengue el sueldo que recibe de la Nación.

Esto no es posible que continúe así y ya que el Director hace alto a todo lo que manifestamos, corremos traslado al Ministerio respectivo para que ponga al orden al profesor y se cumplan las bases del contrato, que desgraciadamente ha vuelto a renovarse.

La acción social católica y el socialismo

En el Ecuador no ha hecho sentir su influencia, la Acción Social Católica; porque fuera de la conferencia de San Vicente de Paul, cuya misión es repartir una pequeña cantidad de víveres, a determinadas personas, una vez por semana, no existe, en el País, una institución que se interese por los obreros proletarios e indígenas, ayudándolos a adquirir una buena posición económica, que les independice y les dé un ligero bienestar. Protegiéndolos además contra las injusticias de que ha menudo son víctimas, reanimando, a la vez, sus corazones desfallecidos por el dolor; y proporcionándoles los auxilios morales y espirituales que les haga mejores, a fin de que formen una fraternidad única unidos por los lazos del amor.

La Acción Social Católica confía en la caridad cristiana para poder resolver los problemas sociales que atañen a los obreros en la época actual, veamos si esto es posible: La caridad cristiana, virtud sublime por la que el hombre debe amar a su prójimo como a sí mismo; no fue conocida, en la antigüedad, ni por las naciones más cultas y civilizadas: Egipto, Babilonia, Grecia y Roma, porque en todos reinaba el egoísmo más reconcentrado. Por esta razón Diógenes, el filósofo, en cierta ocasión, recorrió en pleno día, con una lámpara encendida, las calles de Atenas en busca de un hombre, es decir de uno que tuviera sentimientos humanitarios. En su recorrido pasó por el templo de la caridad, en cuya entrada se hallaba el Sumo Sacerdote al que pidió una limosna, pero éste le despidió diciéndole: anda que mi bendición te baste, por lo que Diógenes se retiró murmurando. Después se encontró con el príncipe de Salamina, que iba en una litera dorada en medio de sus vasallos, al que dirigió la misma súplica, pero el príncipe le contestó: vete de aquí, rústico o te hago azotar, entonces Diógenes continuó su camino pues no encontraba todavía un hombre. Hasta que después de repetidas vueltas por la ciudad, en las afueras de ésta, halló a un esclavo indigente a quien dirigió la consabida plegaria, al instante el esclavo le dió una pequeña moneda, la única que tenía; en vista de lo cual, Diógenes apagó su linterna exclamando: por fin he encontrado un hombre, pero éste es un esclavo, es decir no es hombre, con lo cual el filósofo concluyó diciendo: que

la humanidad no era sino un hato de fieras racionales.

El pueblo hebreo, a pesar de ser el pueblo predilecto de Jehová y tener el Decálogo como norma de vida, no era misericordioso, pues devolvía el bien por el bien y el mal por el mal; de modo que, la virtud heroica de la caridad, que consiste en hacer el bien, cuando hacen el mal, fue desconocida por el pueblo hebreo. Sin embargo hubieron varones justos y caritativos: Booz, Tobías, que perdió la vista al regreso de una obra pía, y los profetas, que fueron los exponentes de la caridad del pueblo hebreo. En la época de Jesús, el pueblo judío, ya no observaba los preceptos de Jehová, sino de un modo aparente, porque se había corrompido en contacto con los extranjeros que le dominaban, sobre todo los fariseos, príncipes de los sacerdotes y doctores de la ley fueron egoístas, ambiciosos y avaros, al extremo de haber alquilado, una parte del templo de Jehová, para mercado, razón por la que, Jesús arrojó del templo, a latigazos, a los que allí traficaban, increpándoles la profanación que habían hecho de la casa de Dios. Además en repetidas ocasiones, Jesús reprendió, el egoísmo e incaridad de los Sumos Sacerdotes, con frases amargas llamándoles: HIPOCRITAS, RAZA DE VIVORAS, SEPULCROS BLANQUEADOS; pero donde puso de manifiesto los sentimientos inhumanos de los sacerdotes, fue en la parábola del buen Samaritano, al atribuir a este, que por raza era enemigo del pueblo judío, mayor caridad que al sacerdote que predicaba, pero que no la ponía en práctica. Verdad acerba que se comprueba todavía en nuestros días.

En los albores del cristianismo cuando, todavía estuvo latente, el espíritu de Cristo, las comunidades cristianas observaron la caridad en sumo grado, pues no había, entre ellos, el tuyo ni el mío, porque existía un verdadero comunismo; ya que las clases y distinciones sociales habían desaparecido por completo. Pasada la época en que la caridad resplandeció con todo su fulgor; ella no ha vuelto a irradiar, otra vez con su luz, en la noche tenebrosa de diez y ocho siglos; en la que el obrero proletario y el indigente, no han encontrado más que amarguras, pesares y dolor, resultados de la miseria producida por las injusticias sociales. Verdad es que, en determinadas épocas, han aparecido apóstoles de la caridad: un San Francisco de Asís, San Vicente de Paul, San Juan de Dios, etc., que han dejado una estela de luz, atravez del

TITAN



Las mejores máquinas de
COSER, BORDAR Y ZURCIR

para sastres modistas y zapateros, a los más bajos
precios de plaza, con facilidades de pago.

Dirección: PLAZA DE LA MERCED.

José Pastor Pérez Hno.

tiempo, luz que no ha sido imitada en su totalidad.

En el siglo pasado aparecieron algunos varones ilustres: Federico Azaran y el papa León XII, amigos del obrerismo, que trabajaron bastante para que el obrero proletario tenga un bienestar; dejando además, el ilustre papa normas fijas, en su célebre encíclica Rerum Novarum, para el arreglo de la cuestión social; pero estas felices iniciativas, no han tenido su efecto, por causa del egoísmo y falta de cooperación. Esperar sólo en la caridad cristiana de los ricos, para arreglar los difíciles problemas sociales, es un absurdo; ya que el corazón de estas personas está vacío de sentimientos nobles y humanitarios, por esta razón Jesús dijo: «que más fácil era, que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico se salve»; para manifestar la dificultad que tenía el rico, para hacer una obra meritoria que le pudiera salvar.

En vista de que la caridad cristiana, no puede por sí sola resolver los problemas sociales, como lo hemos demostrado, y como los obreros proletarios e indígenas no pueden quedar desamparados en el goce de sus derechos; es necesario establecer, bajo la base del humanitarismo, la República Socialista, la única que puede realizar la igualdad económica apoyada en la justicia social.

Por lo tanto, es indispensable que los proletarios, tanto, del campo como de la ciudad, lo mismo que los individuos de buena voluntad, dejando a un lado ciertos prejuicios; y sin atender a las calumnias, diatribas y denuestos que, contra el socialismo, lanzan sus enemigos desde el púlpito, la cátedra y la prensa. Se alistén en las filas del partido socialista ecuatoriano, el que sin vinculaciones de ninguna clase, tenderá sólo a establecer, en el País, la justicia social; rehabilitando a los obreros proletarios e indígenas, en el goce de sus derechos políticos, económicos y sociales, sin atacar a ninguna religión, porque no es un partido sectario, sino un partido político con miras humanitarias.

A. S. C. M.

Seguramente se liquidará la Sociedad Protectora de Artesanos

Con la lectura de nuestros artículos que hemos publicado en los números 4, 5 y 6 de este quincenario, los socios contribuyentes se han dado cabal cuenta de su verdadera situación en el seno de la «Sociedad Protectora de Artesanos»; en la cual no tienen ni voz ni voto, tienen su capital y no lo administran; saben que ese capital se coloca a tipo alto de interés, porque alguna vez que se les concede algún pequeño crédito son víctimas de la usura y otros abusos—Indudablemente, su capital social no ha aumentado en relación con sus crecidas ganancias; su posesión es completamente desairada. No es posible seguir en este estado de abyección formando parte de una sociedad heterogénea, en la que unos pocos accionistas privilegiados se han adueñado de los principales cargos de la administración, porque el sistema electoralista capitalista excluye a los pobres; a los obreros cuidan y controlan sus ahorros y les convierten en pupilos de la peor condición como si fueran alienados, faltos de razón.

Por los motivos expuestos insinuamos en el número seis la liquidación de la Sociedad; lo cual ha sido acogido con entusiasmo por los socios contribuyentes y por un buen número de accionistas, quienes están listos a suscribir, la respectiva solicitud, de acuerdo con los Estatutos que dicen, en la página 26,

La ejecución de Sánchez Cerro

El domingo 30 de abril, un héroe, Abelardo Hurtado de Mendoza, resuelto a perder la vida, disparó sobre el tirano del Perú, Sánchez Cerro, responsable de más de tres mil vidas en el breve espacio de quince meses que ha despotizado a su país. La ejecución se llevó a cabo con rapidez y exactitud. América se libró de una vergüenza; la burguesía latifundista del Perú perdió su matón y los gobiernos «democráticos» que veían en el mandón peruano un ejemplo saludable, han quedado trémulos, paralizados en sus ímpetus de desarrollar idéntica política a la de aquel desdichado y torpe gendarme.

Los hombres de ideología neta carecemos de la facilidad emotiva de los señoritos de las derechas. Para nosotros, Sánchez Cerro encarnaba las aspiraciones del latifundismo o civilismo peruano, el cual, cobarde y mañoso, se escudaba en la torpeza del gendarme irresponsable para sembrar de cadáveres el vecino país. Frente a Sánchez Cerro, el Partido Aprista organizó una seria, tenaz y eficiente resistencia, que ha dado como resultado varias revoluciones,

Art. 115: «La Sociedad en Junta General Especial puede en cualquier tiempo decretar la liquidación de la Caja de Artesanos y del Monte de Piedad, a petición de un número de accionistas que represente la mitad por lo menos del capital social, pagado y de la cuarta parte de los socios contribuyentes.»

Los autores de los Estatutos han procedido con mucha previsión, al consignar esta disposición para el caso de liquidación; pues, así se evitan los largos trámites judiciales. Ellos comprendieron que esta Sociedad no podía existir mucho tiempo, por su defectuosa organización: no se podía funcionar dentro de ella a elementos de dos clases sociales con diversas tendencias que se repelen, y no pueden atreverse. No les une ni el interés utilitarista, por que en esto también se hallan contrapuestos: los unos quieren el lucro personal, los otros, el bienestar colectivo.

Creemos haber anotado, en este pequeño resumen, todas las causas que asisten a los socios de la sección contribuyentes para pedir la liquidación y separarse, formar casa aparte, recobrar su autonomía, encarrilar su administración dentro del marco de actividades propias de los montes de piedad para así cumplir con los propósitos benéficos de sus iniciadores, que llenos de nobles ideales y de humanitarios sentimientos trabajaron hasta conseguir su fundación.

Hemos sido informados que el señor Luis Román Ch. Gerente de la Institución, desea también la liquidación y que ha ofrecido conseguir la mitad del capital social pagado, a fin de que esto se practique en el menor tiempo posible.

Esperamos que el señor Román cumplirá con su ofrecimiento, dando de esta manera una prueba de su desinterés y ecuanimidad.

una denuncia constante y valerosa de la política imperialista de aquella tiranía y la definición de su política internacional, en abierta oposición al patriotismo inflamable de los burgueses del Perú, Ecuador y Colombia. Debemos reconocer que en esta aventura internacional de Leticia, el Aprismo ha sabido mantener con toda firmeza su actitud condenatoria, a despecho de acusaciones y represiones.

Desde luego se veía venir un instante dramático, como el que ha llegado.

Hurtado de Mendoza, aprista consciente, culto, estudiante, hombre de responsabilidades domésticas, no ha vacilado en realizar la ejecución del tirano, seguro también de que con él no liquida al régimen. Pero, si esto es cierto, no es menos exacto que la supresión del biombo civilista los pone a éstos al desnudo y en la necesidad de jugarse enteros ante la oposición vigorosa y resuelta que se enfrenta a ellos. La supresión de Sánchez Cerro, si bien deja intacto al régimen, lo debilita por el temor que despierta; porque se sabe que hay hombres decididos a vengar, a castigar, a no permitir que se perpetúe el oprobio de una opresión cruenta y cavernaria.

Benavides sabe ya que en ser tirano hay un serio peligro. Que el aprismo, que está al frente, no puede ser aniquilado con fucilamientos, represiones sangrientas, deportaciones, torturas y encarcelamientos. Intentará, por eso, congraciarse con los elementos extremistas, pero tenemos la seguridad de que las vacaciones semidemocráticas que se avecinan en el Perú sólo servirán para que los adversarios se midan de cerca y el Aprismo reajuste sus filas, o el gobierno militar-burgués de Benavides trate de asestar un golpe de conjunto para éste último expediente. Y más tarde, porque mientras subsista ese artículo estúpido y vergonzoso de la nueva Constitución Peruana, según el cual los miembros de Partidos Internacionales quedan excluidos de la función pública, nadie puede pensar que haya paz, ni conviene que la haya, en el Perú. Tan torpe artículo sin embargo se contradice en los hechos, pues hay cuatro miembros del Partido Socialista Peruano en el Congreso de Lima, en tanto que a los Apristas se les separa. Eso demuestra, inflexiblemente, que el Partido Socialista del Perú no tiene raíces internacionales, lo cual es absurdo e imposible, o que su volumen es muy escaso y no inspira temor a la tiranía, o que sus representantes son dóciles comparsas de la tiranía en cuyo caso traicionan al Socialismo. Más vale una persecución honrosa que una tolerancia degradante.

La ejecución de Sánchez Cerro significa, pues, una nueva etapa en la lucha. Los camaradas apristas lo han dicho ya: combatimos un régimen, un sistema, no a un hombre. Suprimido el hombre por el impulso heroico de un estudiante aprista, el régimen se ha debilitado, pero subsiste. La lucha tomará un nuevo sesgo. Pero se ve, a las claras, que inexorablemente, y a corto plazo, el triunfo será del Aprismo. Su experimento en el Gobierno va a darnos una provechosa lección, bien sea para rectificarnos, bien para ratificarnos; pero en todo caso será una lección que no debemos desaprovechar como no hemos desaprovechado la que nos dió el fugaz y pseudo gobierno «socialista» chileno, extremado e impolítico con Grove, traicionado y bastardeado por el oportunista Dávila.

Sindicato de Bellas Artes

La «Asociación Sindical de Bellas Artes», en junta general celebrada el 8 del presente, eligió su Comité Ejecutivo con los siguientes compañeros:

Secretario General, Gilberto Clavijo y Guerrero.

Secretario de Actas, Horacio A. Delgado Aray.

Secretario de Educación y Propaganda, Leonidas Jara Núñez.

Secretario de Relaciones Interiores y Exteriores, José Miguel Vásquez y G.

Secretario de Disciplina y Deportes, Absalón Tola R.

Secretario de Asuntos Económicos, Leonardo J. Rojas.

Sociedad de Artesanos de León

Latacunga, a 15 de mayo de 1933.

Señor Director de EL PROLETARIO

Quito.

Tenemos el honor de llevar a su conocimiento que, previos los requisitos estatutarios, el Directorio que regirá los destinos de esta Institución durante el presente año, está integrado por el siguiente personal:

Presidente, Teófilo Zambrano.

Vicepresidente, Roberto Núñez.

Secretario, Segundo Herrera J.

Prosecretario, Sergio Barba Romero. (Reelecto).

Procurador Síndico, doctor Camilo Gallegos.

Médico, doctor Miguel A. Campaña.

Tesorero, Virgilio Valverde.

Vocales Principales:

Ricardo Vásquez, Comandante S. González Jaramillo, Daniel Herrera J., Julio Molina y Carlos Razo.

Vocales Suplentes:

Luis I. Vaca, Alejandro Valverde, José M. Zúñiga, Eloy Vásquez y Rafael Pacheco.

Bibliotecario, Carlos Zambrano León.

Portero, Luis Castillo, (reelecto).

Particular que manifestamos a Ud. para los fines a que hubiere lugar.

Patria, Libertad y Trabajo,

Teófilo Zambrano, Presidente.

Segundo Herrera J., Secretario.

Atención Médica

Todos los socios que presenten el carnet de la Sociedad «Artística e Industrial del Pichincha», serán atendidos gratuitamente por el doctor Alejandro Maldonado, Médico de la Institución. (Sucre N° 16)

La Componenda Política

(Viene de la 1a. página.)

de formar alianza para hacer frente y oprimir al socialismo. Cuando los intereses personales están en peligro, entonces se establece la unión; ya no les importa a los católicos su fe papista; ya no les interesa a los liberales su jacobinismo. Hay que unirse, unirse contra quién?

Contra los que no aceptan ni componendas ni claudicaciones.

Esta es la verdad, la verdad desnuda, explotados del Ecuador: ellos contra nosotros, los de la trineca y el privilegio contra los sinceros que proclamamos justicia. Conoced bien a vuestros falsos conductores, conoced los despojados del disfraz. Esos son vuestros enemigos.

NOTA

Pedimos disculpas a nuestros corresponsales en provincias, el que no podamos publicar sus correspondencias, por haber sido incautados todos los originales, números publicados y más documentos concernientes a nuestro quincenario, por los agentes de la policía secreta.

MIRAJES

La cuestión Internacional

El trágico fallecimiento de Sánchez Cerro va ser favorable a los arreglos pacifistas entre Colombia y el Perú; como se ve, el motivo de la discordia ha sido el difunto Sánchez Cerro; ido él, entran los peruanos en razón y vienen las transacciones pacifistas.

Es una experiencia, una lección para nuestro Pueblo: sólo el interés transitorio y baladí de los políticos, que desean mantenerse en el Poder lleva a los pueblos a la guerra.

Siempre y siempre debemos estar contra toda guerra internacional, para que prevalezca el criterio, la norma de que debe hallarse solución pacífica a toda diferencia entre Pueblos soberanos.

La fórmula de arreglo, ya conocemos: el trapezio de Leticia quedará en poder de una comisión designada por la Liga de las Naciones hasta que la misma resuelva sobre los reclamos de Colombia y del Perú. *Item más*, que Perú pagará algunos milloncitos a Colombia para indemnizarle de los gastos de sus preparativos para la guerra...

LA CAMISA ROJA

Allá en la pobre cocina, la vieja lava y más lava, y las gotas de su llanto se mezclan con las del agua. ¿Es una camisa roja la que entre sus manos sangra, la camisa del que, alegre, fué al trabajo una mañana y no le han visto los ojos volver a entrar en casa;

Mozo más fuerte y más guapo no lo había en la barriada. En los bailes domingueros las mozas se lo rifaban y, al saber su muerte horrible, se deshicieron en lágrimas, y, recordando sus besos, tristemente murmuraban: —Maldita albañilería, que con los hombres acaba!

La madre, la pobre vieja, hecha pedazos el alma, pidió, para consolarse, la camisa colorada que llevaba el hijo puesto la fatídica mañana; y allá, en la humilde cocina, está lava que te lava, y las gotas de su llanto se mezclan con las del agua.

—¡Prenda querida—solloza, mientras sus manos la palpan—, ya no ciñes más el cuerpo del hijo de mis entrañas! Y la retuerce, y la escurre, y, entreabriendo la ventana la suspende de unas cuerdas a que seque, y exclama: —¡Maldita albañilería que con los hijos acaba!

En un rincón se acurruca, silenciosa y cabizbaja, El hogar chisporrotea... La noche viene callada... El viento, voz de ultratumba, ronda gimiendo, la casa... Y la camisa del mozo, temblando ante la ventana, ¡es una bandera roja que está pidiendo venganza!

Miguel R. Seisdedos.

Congoja en do mayor

Acongojado y triste, y acaso rabioso, está el señor Presidente de la República al ver que los días pasan y pasan, y no puede formar Gabinete, porque sus Ministros han resuelto separarse de las Carteras. ¿Pero qué ocurre, que no hay reemplazo para los Ministros dimitentes?

Ah! que fuerte es el peso de la opinión pública: la revolución de Riobamba es derrotada y cae el Gabinete; renuncian los Ministros y no hay con quien reemplazarlos. ¿Qué pensará de esto el Sr. Martínez Mera? No le queremos mal a este señor, y sentimos pena de la congoja en que se halla. En qué fregado vino a meterle ese Dr. Martínez Guerrero..... Y a todo esto, riéndose el señor Bonifáz, que se pasea, como si tal cosa, en el portal de las cajoneras.

Plagios inoportunos

Plaza, en célebre carta dijo: «Tamayo o catástrofe», cuando impuso la candidatura del abogado José Luis Tamayo, tan fatídico para los obreros. A los años ha veni-

El obrero y el intelectual

«La redención del obrero debe ser obra del obrero mismo», fue la frase lanzada por uno de los apóstoles del proletariado, que con clara visión del porvenir, y teniendo en cuenta que el obrerismo por su número y por su importancia social, dentro de la nacionalidad de un país, es factor de gran importancia, ya sea como elemento productor o también porque constituye la mayoría que decide las cuestiones de orden político y social, especialmente dentro del régimen democrático, que, en el nombre, nos rige.

Por esta razón clara y que tiene

a plagiar la admonición el doctor Velazco Ibarra, que nos sale, en «El Comercio» con «Gobierno o catástrofe». Y nó tiene gracia el plagio, y lo juzgamos inoportuno, porque hay el riesgo de que la opinión pública conteste lo que dijo a Placita: «Con Tamayo la catástrofe». Y así fué: la catástrofe; el terremoto de 1922; el 15 de Noviembre en Guayaquil, la incautación de giros, etc., etc., las catástrofes que afligieron al País en el funesto Gobierno de Tamayo. Con que, vea Dr. Velazco Ibarra si le ha hecho un favor al señor Martínez Mera

Compañeros presos en las cárceles del Cantón Milagro.

Por comunicaciones enviadas de ese lugar, sabemos que se hallan detenidos los compañeros Buenaventura Solís, Luis Burgos, Rafael Cevallos y Cruz Morán, miembros del Comité Antiguerrero; están detenidos ya 14 días por haber lanzado una hoja antibélica dirigida a los trabajadores de la hacienda Venecia del Cantón Milagro, mas el Comisario de Policía con participación del administrador de dicha hacienda, hacen aparecer en dicho sumario como rateos para así justificar la detención arbitraria cometida contra los compañeros arriba nombrados.

Pedimos en nombre de los trabajadores un poco de justicia y que las autoridades encargadas de cumplirlas se preocupen de los de abajo porque en esta clase es donde recae el odio y la tiranía de autoridades y latifundistas de provincias.

Sal y Pimienta

DOS BEATAS

1a.—¡Qué barbaridad la revolución de Riobamba, San Antonio Bendito!

2a.—Dizque el Gobierno cojía socialistas, y al Panóptico.

1a.—Dile a tu marido que no salga *aura*. Están *cogiendo* para Ministros.

su realidad efectiva, debe el obrero posesionarse de su alto valor social y emprender fuerte y vigoroso, decidido y constante, a formar una trinchera de combate, que no debe ser otra sino la institución profesional a la que pertenece, y desde allí combatir sin descanso a todas las personas e instituciones que pretenden negar que el obrerismo no debe realizar su emancipación político-social-económica, con sus propios hombres, sin valerse de elementos que, por el hecho de tener mayor preparación, o llamarse «intelectuales», pretenden que el obrero sea un elemento de segundo orden en la realización de las justas aspiraciones que en no lejano día verificará el obrerismo.

Porque el intelectual, si con sinceridad desea participar del fragor de la lucha obrera, debe ir al taller, a la fábrica, al hogar social, y mostrarle su corazón pletórico de ideales sanos y le demostrará que es necesario trabajar conjuntamente para el bienestar colectivo; ser amigo de verdad, no mostrarle afecto sólo en momentos determinados, sino que le haga notar que es mutuo honor que el obrero con su traje raído ande juntos con el elegante intelectual, como manifestando que lo que le interesa no es sino la realización práctica de la doctrina que preconiza, la igualdad ante la Ley, la efectividad de la Justicia Social, la realidad práctica de la verdadera libertad, para que el hombre no sea un ser que sólo obedezca y no delibere.

Tip. L. I. Fernández